

El coste medioambiental y de extracción de las tierras raras

Hora América en Radio 5. La actualidad nos lleva también hasta Argentina, Venezuela y Chile y nos detenemos en Bolivia, que busca impulsar el proyecto de la industrialización del litio, ya que el país posee unas reservas de 21 millones de toneladas, una de las mayores de todo el mundo. El litio es una de las tierras raras, minerales fundamentales para la fabricación de multitud de bienes de consumo, pero con un gran coste ecológico y de extracción que repasamos en el programa. (06/01/2022, duración de la selección 2mn48)

audio completo disponible en <https://www.rtve.es/play/audios/hora-america/hora-america-coste-medioambiental-extraccion-tierras-raras-06-01-22/6274542/>

Teresa Montoro: ... y en Bolivia el gobierno busca impulsar el anhelado proyecto de la industrialización del litio ya que el país posee unas reservas de veintiún millones de toneladas, una de las mayores de todo el mundo. La mayor parte en el salar de Uyuni, en Potosí. Para ello el gobierno ha puesto en marcha un centro de investigación para desarrollar tecnología para industrializar el litio por lo que se ha lanzado una convocatoria para que las empresas puedan probar su tecnología de extracción indirecta del mineral con la salmuera de los salares bolivianos. Bolivia es uno de los países que pretende aprovechar sus tierras raras, minerales fundamentales para la fabricación de multitud de bienes de consumo, pero con un gran coste ecológico y de extracción como nos cuenta ahora Juan Tato.

Periodista Juan Tato: Las tierras raras son un conjunto de metales fundamentales para la fabricación de productos de alta tecnología y también para desarrollar las infraestructuras que permiten la producción de energías renovables como las turbinas eólicas o los coches eléctricos. Se trata de una treintena de elementos químicos difíciles de encontrar en la naturaleza y sobre todo difíciles de extraer. Sin ellos la revolución verde y la revolución digital no serían posibles. A día de hoy, China controla casi toda la producción mundial. Guillaume Pitron es autor del libro: "La guerra de los metales raros". En su libro, Pitron habla de la cara oculta de la transición digital y energética. El problema es que extraer los metales raros tiene un coste ecológico altísimo. Esa es la razón por la que países como Estados Unidos y Francia decidieron cerrar sus minas de metales raros hace décadas. China sin embargo aceptó asumir el coste. A día de hoy los países occidentales dependen completamente de China para aprovisionarse de metales raros, una hipoteca enorme desde el punto de vista estratégico. Por eso han empezado a diversificar sus fuentes de suministros. En su libro, "La guerra de los metales raros", Guillaume Pitron relata su viaje a las minas de la región china de Baotou. Allí pudo comprobar en primera persona el daño ecológico y humano que produce la extracción de tierras raras. El mundo genera a día de hoy millones de toneladas de residuos tecnológicos. El reciclaje de tierras raras es técnicamente posible pero no rentable desde el punto de vista económico. Por eso los países y las empresas prefieren seguir comprando directamente de la mina, un error grave en opinión de Pitron. La sed del mundo por las tierras raras anticipa conflictos potenciales en el futuro. Otra de las consecuencias de la revolución verde y de la revolución digital será la pérdida de influencia gradual de los Estados petroleros, con la consiguiente reconfiguración de los equilibrios geopolíticos. Guillaume Pitron opina en cualquier caso que con las tierras raras acabará ocurriendo lo mismo que con el petróleo en el siglo XX o con el carbón en el siglo XIX, si no cambiamos nuestra forma de pensar y sobre todo de consumir. Hay que hacer también una revolución de conciencia. La energía más limpia, proclama Pitron, es la que no consumimos.

Giros interesantes – muletillas orales

Teresa Montoro: ... y en Bolivia el gobierno busca impulsar **el anhelado proyecto** de la industrialización del litio ya que el país posee unas reservas de **veintiún millones** de toneladas, **una de las mayores** de todo el mundo. La mayor parte en el salar de Uyuni, en Potosí. **Para ello** el gobierno ha puesto en marcha un centro de investigación para desarrollar tecnología para industrializar el litio por lo que se ha lanzado una convocatoria **para que** las empresas **puedan** probar su tecnología de extracción indirecta del mineral con **la salmuera** de los salares bolivianos. Bolivia es uno de los países que **pretende aprovechar** sus tierras raras, minerales fundamentales para la fabricación de multitud de bienes de consumo, pero con **un gran coste** ecológico y de extracción como nos cuenta ahora Juan Tato.

Periodista Juan Tato: Las tierras raras son un conjunto de metales fundamentales para la fabricación de productos de alta tecnología y también para desarrollar las infraestructuras que permiten la producción de energías renovables como las turbinas eólicas o los coches eléctricos. Se trata de una

treintena de elementos químicos **difíciles de encontrar** en la naturaleza y sobre todo **difíciles de extraer**. Sin ellos la revolución verde y la revolución digital no serían posibles. A día de hoy, China controla casi toda la producción mundial. Guillaume Pitron es autor del libro: "La guerra de los metales raros". En su libro, Pitron habla de **la cara oculta de** la transición digital y energética. El problema es que extraer los metales raros tiene **un coste ecológico altísimo**. Esa es la razón por la que países como Estados Unidos y Francia decidieron cerrar sus minas de metales raros **hace décadas**. China sin embargo aceptó **asumir el coste**. **A día de hoy** los países occidentales dependen completamente de China para **aprovisionarse** de metales raros, **una hipoteca enorme** desde el punto de vista estratégico. Por eso han empezado a **diversificar sus fuentes de suministros**. En su libro, "La guerra de los metales raros", Guillaume Pitron relata su viaje a las minas de la región china de Baotou. Allí **pudo comprobar en primera persona el daño ecológico y humano** que produce la extracción de tierras raras. El mundo **genera** a día de hoy millones de toneladas de **residuos tecnológicos**. El **reciclaje** de tierras raras es

técnicamente posible pero no rentable desde el punto de vista económico. Por eso los países y las empresas prefieren seguir comprando directamente de la mina, un error grave en opinión de Pitron. **La sed del mundo por las tierras raras** anticipa conflictos potenciales en el futuro. Otra de las consecuencias de la revolución verde y de la revolución digital será la pérdida de influencia gradual de los Estados petroleros, con la **consiguiente reconfiguración** de los equilibrios geopolíticos. Guillaume Pitron opina en cualquier caso que con las tierras raras **acabará ocurriendo lo mismo que** con el petróleo en el siglo XX o con el carbón en el siglo XIX, si no cambiamos nuestra forma de pensar y sobre todo de consumir. Hay que hacer también una revolución de conciencia. **La energía más limpia**, proclama Pitron, es la que no consumimos.